

SI O NO

Cuando vemos cosas, cotidianas, y no estamos de acuerdo ¿Qué es lo que hacemos? ¿Qué hacemos para no permitir que eso pase? ¿Qué es lo que nos asusta? ¿Intervenimos? ¿O preferimos observar sin emitir ningún tipo de juicio?

“Quiero dar respuesta a mil preguntas sobre mi mismo, sobre los demás, sobre el mundo que nos rodea, sobre los otros seres vivos o inanimados, sobre como vivir mejor: me pregunto qué significa todo este lío en que me veo metido- un lío necesariamente mortal- y como me las puedo arreglar en él.” Fernando Savater

A todas esas interrogaciones a las que la mayoría de las veces no les encontramos una respuesta y por esas vivimos tan confundidos en nuestra vida, y que solo se convierten en una cadena de preguntas, temor y dudas, frente a las cuales comúnmente preguntamos lo que no sabemos, lo que aún no sabemos, lo que quizá nunca lleguemos a saber, incluso a veces ni siquiera sabemos todo lo que preguntamos. A veces las preguntas nunca alcanzan sus respuestas.

Debemos estar seguros de lo que queremos y por qué lo hacemos, si empezamos algo debemos terminarlo y no debemos, aunque cueste mucho, atemorizarnos de lo que puedan pensar los demás, si en verdad queremos hacer una diferencia con todas estas cosas que nos molestan y nos inquietan tenemos que estar decididos a modificarlas o al menos a intentar hacerlo. Para ello consideramos que es necesario, primero encontrarse en paz con nosotros mismos, estar seguros de nosotros mismos, de nuestras opiniones y nuestros fines; para pensar en alguien o en algo primero debemos pensar en nosotros y en nuestro bien, si queremos hacer el bien y hacerle bien a alguien primero debemos estar conformes con nosotros mismos y debemos estar totalmente seguros de que verdaderamente queremos el bien para los demás y para nosotros. Como dice Sartre nunca podemos elegir mal, lo que elegimos es siempre el bien y nada puede ser bueno sin serlo para todos.

Pero claro antes de obrar debemos elegir, inevitablemente debemos elegir, aunque esa elección me lleva a una pérdida, aunque no este completamente seguro de si, mi elección es la más correcta.

Antes de eso, está el arriesgarse, que es muy bueno, es importante que podamos confiar en nosotros, principalmente en uno mismo (ya que sabes que si recibiste una

excelente educación por parte de la escuela, de tu familia, durante años la elección será buena porque esa educación implica una de las bases de la vida).

Pero qué ocurre cuando la confianza se desplaza a los demás, quizás en el destino, en Dios, pasa que seguramente estos caminos también me van a conducir al bien. Seguramente será así sobre todo si confías en que vas a tomar las decisiones correctas y que vas a saber elegir bien, puesto que todo conocimiento y toda elección deben tender a elegir algún bien.

Es bueno tener esa sensación de libertad esa condición natural de la que no podemos escapar voluntariamente. Pero es bueno saber que esta libertad no camina sola sino que va de la mano de la propia responsabilidad.- Es importante que seamos responsables de nuestras elecciones, tampoco podemos arriesgarlo todo, no todo sale siempre bien, y eso debemos saberlo, siempre va a estar la duda, pero debemos hacer (con nuestras acciones) que esa duda se extinga, desaparezca, porque es esa duda la que nos tiene siempre a la defensiva, pensando, inquietos, por eso debemos estar seguros de nosotros, para confiar en que vamos a tomar la mejor decisión, en que vamos a saber elegir lo que va a ser lo mejor para nosotros y para los demás, en nuestras decisiones no deben haber dudas, debemos plantearnos que es lo que queremos, blanco o negro, sí o no, y aunque cueste mucho decidirse entre alguna de las dos partes debemos enfrentar nuestros miedos, debemos enfrentarnos con nosotros mismos, debemos decidir. En la elección no existen puntos medios, no puedo quedarme siempre con algo y también con un poquito de lo otro NO HAY UN PUNTO MEDIO que vamos a enfrentarlo, no importa cual sea y sus consecuencias.

Por eso para poder lograrlo necesitamos valentía porque ella en las situaciones confusas elige y soporta el peligro, porque es honroso hacerlo así y vergonzoso no hacerlo; y como dijo Aristóteles se trata de una acción propia de cobardes, no de valientes *“el morir por evitar la pobreza, el amor o algo doloroso, no es propio del valiente, sino, más bien, del cobarde; porque es blanda evitar lo penoso, y no sufre la muerte por ser noble, sino por evitar un mal”*.

La persona indecisa permanece en duda, en la ansiedad, en la angustia. La indecisión acumula problemas, preocupaciones, agresiones. La historia humana esta hecha de decisiones. Para decidir es preciso saber renunciar, saber perder unas ventajas y valores para ganar otros.

Pili y Andru

Bibliografía:

- * Jean Paul Sartre "El existencialismo es un humanismo"